Editorial [ES]

por ***Juliana Lira Sampaio & Rebeca Furtado de Melo***
julianalira@yahoo.com.br, rebecafurtado7@gmail.com

DOI:10.12957/ek.2019.49881

La historia de la resistencia feminista organizada es un campo de disputa, de la cual los ejes centrales movilizan las categorías de género, raza/etnia, sexualidad, clase y territorio. En el dossier "Género y Conocimiento: Saberes localizados y poder"[1], de la revista *Em Construção* publicado en 2019, se presentó un panorama de la problematización de la relación entre las cuestiones de género y la producción del conocimiento. En el presente dossier de la revista *Ekstasis*, se reúnen textos que discuten de qué modo las diversas corrientes del feminismo, y mismo sus rechazos, son resultantes de posiciones hermenéuticas específicas. Este estar posicionada delimita las posibilidades y comportamientos del ser mujer y de otros cuerpos no normativos, es decir, cuerpos no cisheteroblanco masculinistas que por su vez, involucra el reconocimiento y articulación de los problemas considerados fundamentales para cada una de las muchas posibilidades de los feminismos. Así, cada una de estas posibilidades de comprensión de sí y concepción del feminismo está localizada en una cosmo-percepción de lo real que orienta la perspectiva desde la cual surgen los problemas como las fuentes teórico-conceptuales para abordarlos. Tal cosmo-percepción, por su vez, se articula con un tejido social complejo, atravesado por reiteraciones y contra-reiteraciones discursivas, que constituyen la base de una ontología material agonística.

Asumimos aquí que no existe una definición universal, esencialista o no, de lo que es la mujer, sino que la diversidad de la experiencia vivida del ser mujer está permeada por muchas variables que determinan fundamentalmente tanto las posibilidades de sí, cuanto la relación con lxs demás. Esto incluye las violencias a la que se está expuesta, demandas existenciales y estrategias de resistencia. Aprendemos con el discurso y la lucha de feministas contra-hegemónicas que es fundamental percibir la pluralidad de formas de ser mujer y de los feminismos para no reproducir las violencias, los silenciamientos y la objetificación de otras mujeres, tal

1 Disponible en: https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/emconstrucao/issue/view/2010

como el patriarcado lo hizo sobre nosotras. En este sentido, para pensar el feminismo no es suficiente una fenomenología del ser mujer, porque no hay mujer, hay mujeres. Proponemos una hermenéutica del lugar de habla, es decir, el compromiso metodológico de cuestionar las estructuras que hacen posible la experiencia vivida de sí misma, el horizonte de sentido que delimita y abre las posibilidades de lo que somos, cómo nos reconocemos como mujeres, cómo vivenciamos nuestra corporalidad frente a nosotras mismas y a lxs demás, cómo experimentamos opresiones específicas en nuestros cuerpos y en la formación de nuestras subjetividades, así como creamos prácticas de resistencia y formas de lucha, colectivas e individuales, articuladas o no, discursivo-teóricamente en corrientes del feminismo.

De esta manera, defendemos una hermenéutica para más allá del análisis del horizonte histórico o de los fundamentos epocales de la contemporaneidad. Reconocemos que no hay una historia única, sino tensiones narrativas en disputa, que cruzan las diferentes aperturas de horizonte de comprensión de sí, del mundo y de las/los/les demás en todas nuestras relaciones. Para esto, precisamos de una hermenéutica que sea capaz de abarcar la situabilidad radical que funda la diversidad del ser mujer y, así, de los feminismos, del cual las corrientes son tan amplias y fundadas en experiencias existenciales y posiciones teórico-conceptuales plurales, que involucran la participación en la pauta, en la lucha y en su composición, otras corporalidades no hegemónicas; una hermenéutica topológica, comprometida con la espacialidad específica que ocupamos y desde donde somos. Lugar de habla aquí, por lo tanto, es tomado como la apertura de horizonte existencial que limita las posibilidades normativas de nuestro existir, de nuestro comportamiento y discursividad, pero que también posiciona nuestras subversiones del mundo, nuestra singularidad y formas de resistencia.

El actual dossier "Feminismos" parte de los presupuestos explicitados en el dossier "Género y Conocimiento: Saberes localizados y poder" al entender que las ciencias no pueden reclamar un ideal de racionalidad pura, universal y neutral. Ellas deben sino asumir necesariamente que toda práxis teórico-política se encuentra arraigada en una apertura específica y localizada de lo real, siempre en disputa. Así, si antes queríamos repensar, a partir de la crítica feminista, las bases en que el conocimiento fue construído para comprender la producción dinámica de las diversas formas de saberes, así como sus presupuestos e implicaciones, ahora queremos observar como los feminismos en sí son determinados por una geopolítica de los cuerpos, instanciada en los modos específicos de relación consigo y con el mundo, como el cuidado de sí y de les otres, la propia comprensión de la naturaleza y posibles formas de relación con las demás formas de vida. De esta forma, el presente dossier "Feminismos" reúne trabajos sobre cuestiones que expanden el debate sobre las corrientes feministas y sus respectivos repertorios conceptuales así como sus tensiones, posibilidades de diálogo y solidaridad.